

SOBRE LAS FUENTES PÚBLICAS EN LOS PUEBLOS MORISCO-ANDALUSÍES EN TUNICIA, EN LOS SIGLOS XVII, XVIII Y XIX*

Abdel-Hakim Gafsi-Slama

Historiador, Arqueólogo,

Instituto Nacional del Patrimonio, Ministerio de Cultura, Túnez

La presente nota se centra esencialmente en la alimentación en agua de las zonas de implantación morisco-andalusí, en Tunicia¹, a la luz de crónicas, relatos de viaje, documentos de archivos y arqueológicos, investigaciones, etc.

Para el estudio de este aspecto, tenemos que indicar al mismo tiempo el origen de esa agua (fuentes, pozos, lluvia) y seguir los trabajos de aprovechamiento hidráulico realizados: erección de fuentes-abrevaderos, acondicionamiento de fuentes, cisternas, pozos, y restauración del antiguo acueducto romano y su desviación, recordando así la política del agua seguida por los distintos soberanos, partiendo desde la llegada en masa al actual territorio tunecino de los moriscos-andalusíes, hacia 1609.

A la luz de las crónicas, esta política se caracteriza por una voluntad de asegurarse el aprovisionamiento de agua: compra de pozos² y de animales destinados a hacer funcionar las norias³, constitución de fundaciones religiosas (*hubs*, *waqf*) para su mantenimiento, erección de fuentes⁴ y concesión de ayudas⁵.

* Artículo publicado en francés. Ver *África (Túnez)* XV (1997) 233-266.

1 Ver mapa n.º 1.

2 Ver H. IBN 'ABD AL-'AZĪZ, *Al-Kitāb al-bāšī* (ed. M. Maḍūr), Túnez, ed. Maison Tunisienne d'Édition, 1970, p. 313.

3 Ver H. JŪYA, *Dayl bašā'ir ahl al-īmām bi-futūḥāt āli 'Uṭmān* (ed. M. Ma'mūrī), Túnez, ed. Ad-Dār al-'Arabiyya li-l-Kitāb, 1975, p. 158.

4 M. AS-SANŪSĪ, *Musāmar āt ad-ḍaḥḥ bi-ḥusn at-ta'rḥ*, (ed. M. C. Nayfar), Túnez, ed. Dār Bou Slama, 1983, p. 33.

5 Concesión de dos reales (*riyāl*, piastra) al que ha anunciado que se ha llenado la *fasqiyya* ("cisterna" o forma de balsa) de la laguna salada y barrio de El Mellassine (ver Archivo Nacional Tunecino -A.N.T.-, registro 277, p. 63, año 1795). Ofrecimiento de alimentos gratuitos el primer día de la construcción de una cisterna (A.N.T., registro 1771, p. 182, año 1773).

Esta política buscaba, evidentemente, la bendición de Dios⁶ y también el agradecimiento de los súbditos (*ra'iyya*), por parte del soberano. Esa bendición y ese agradecimiento permiten asegurar, por una parte, el presente y el porvenir de la sociedad, y, por otra parte, refuerzan el papel predominante del poder político en esa sociedad. Esta política está destinada, por tanto, a mantener un orden y a reforzar un poder político, muchas veces usurpado. Eso explica el carácter a la vez utilitario y religioso de las diferentes obras emprendidas.

Entre los argumentos invocados por los cronistas para justificar esa política del agua figuran la falta de lluvia⁷, el interés por el *'umrān* ("civilización")⁸, la prosperidad económica⁹, la acumulación de riquezas¹⁰ y el aumento de la población¹¹. En definitiva, esa política intenta asegurar la seguridad y la paz en el país¹².

ESA AGUA, ¿ERA SUFICIENTE?

En 1298, el valenciano Al-'Abdarī lamentaba la falta de agua potable en Túnez¹³. El agua era suficiente según Ibn Abī Dīnār, cronista tunecino del siglo XVII¹⁴. Estas afirmaciones contradictorias justifican una nueva evaluación, que vamos a intentar, centrando nuestro examen en el estudio de las fuentes públicas y otras fuentes de aprovisionamiento de agua¹⁵.

6 Ver IBN ABĪ DĪNĀR AL-QAYRAWĀNĪ, *Al-mu'nis fī'ajbār Ifrīqiya wa-Tūnis, cap. tawwāb* ("recompensado por las buenas obras"), p. 207.

7 Ver IBN 'ABD AL-'AZĪZ, *o. c.*, p. 313.

8 Ver IBN ABĪ DĪYAF, *Iḥāf ahl az-zamān bi-ajbār mulūk Tūnis wa-'ahd al-amān*, Túnez, ed. S. T. D., 1977, p. 77.

9 Ver H. JŪYA, *o. c.*, p. 158.

10 La fuente pública de Yūsuf Dey en Bizerta servía para los pescadores de coral (ver A.N.T., legajo 388, cartón 32, documento 19, año 1872, y nuestro artículo «Lamḥa ḥawla sabīl Yūsuf Dāy bi-madīna Binzart» [Visión de conjunto sobre la fuente de Yūsuf Dey en la ciudad de Bizerta], *Arab Historical Review for Ottoman Studies*, Zaghuan, 9-10, 1994, 317-322).

11 Ver IBN 'ABD AL-'AZĪZ, *o. c.*, p. 310.

12 La constante preocupación de los soberanos por traer agua al interior de las murallas, para asegurar el avituallamiento de las guarniciones en caso de asedio, es muy frecuente, según G. MARÇAIS, *Manuel d'art musulman*, t. I, París, ed. Picard, 1926, p. 138.

13 Ver A. DAOULATLI, *Tunis sous les Hafsidés*, Túnez, ed. Institut National d'Archéologie, 1976, p. 153; R. BRUNSCHVIG, *La Berbérie Orientale sous les Hafsidés*, t. I, París, ed. Maisonneuve, 1947, p. 352.

14 Ver *o. c.*, t. II, p. 211.

15 Desgraciadamente, no hemos podido consultar el libro de Izzet Kambaracilar, *Istanbul sebilleri* [Las fuentes de Estambul], Estambul, 1938, p. 72, citado por R. MANTRAN, *Istanbul dans la seconde moitié du XVIIe siècle*, París, 1962, ed. Maisonneuve, p. 680.

La primera observación que se puede sacar de este estudio es que las fuentes públicas (*sabīl*, *sabbāla*, *maṣṣāṣa*) llevan a menudo, a diferencia de las otras obras hidráulicas (cisternas, estanques, pozos, acueductos...) inscripciones que alaban a los fundadores de esas obras y recuerdan a los usuarios la piedad de esos fundadores.

Con ese mismo espíritu tanto los cronistas como los poetas hacen elogios de esas construcciones¹⁶, dando así una impresión de grandeza y de “genialidad” para esos bienhechores. Hasta aparecen títulos de “propaganda” política y religiosa: ‘Alī Bāša II era “El Fundador de Mádrasas (“colegios”)¹⁷ y Fuentes¹⁸”.

Objeto de descripciones de cronistas, a veces minuciosas, y tema de interés, inspiración y admiración de los viajeros¹⁹ y de los pintores europeos²⁰, las fuentes públicas ocupan un lugar importante en la vida de la ciudad.

1. TERMINOLOGÍA.

Las apelaciones relativas a las fuentes públicas pueden dar lugar a confusiones. En efecto, tanto en los documentos archivísticos como en las crónicas o en los trabajos de investigación (de arqueología, de historia, de geografía...), muchas veces no se hace distinción entre *sabīl*, *siqāya*, *sabbāla*, y *maṣṣāṣa*²¹.

Originariamente, el “sabīl” -pronunciado en árabe local “sbił”- se refiere a una ruta, vía o camino, pero la palabra se aplica también a las fuentes públicas²².

En efecto, el “sabīl” en Tunicia puede designar a la “sabbāla” (fuente provista de chupadero)²³. En Marruecos, el sabīl es el abrevadero público alimentado por una noria²⁴. A Hama

16 Ver ROY - POINSSOT, *Inscriptions arabes de Kairouan*, t. II, fasc. I, París, ed. Klincksieck, 1950, p. 85.

17 Ver nuestro artículo, A. EL GAFSI, «La Médersa des Morisques-Andalous à Tunis», *Sharq Al-Ándalus. Estudios Árabes*, Alicante, 5, 1988, 169-180.

18 Ver A.N.T., registro 2306, año 1782.

19 Ver P. SEBAG, «La négociation de Laurent d’Arvieux (12 juin 1666 - 15 août 1666)», *IBLA*, Túnez, 147, 1981, p. 2; nuestro artículo, A. GAFSI, «Zaghuan à l’ époque islamique», en *Zaghuan et sa région*, Zaghuan, ed. Municipalité de Zaghuan, 1990, p. 7; J. DESPOIS, *La Tunisie orientale, Sahel et Basse Steppe*, Paris, ed. Presse Universitaire de France, 1955, p. 226.

20 Ver C. LALLEMAND, *Tunis et ses environs*, Paris, ed. Quentin, 1890; ID., *La Tunisie*, París, ed. Quentin, 1892.

21 La misma confusión se encuentra en las superficies de agua, *mā’îl*, *jazna*, *fisqiyya*.

22 Ver *Encyclopédie de l’Islam*, vol. 4, p. 25, art. «sabīl».

23 Ver AZZARKĀŠĪ, *Tārīḥ ad-dawlatayn al-muwahhidiyya wa-l-ḥafsiyya* (ed. M. Maḍūr), Túnez, ed. Al-Maktaba al-‘Atīka, 1966, p. 116.

24 Ver G. S. COLIN, «La noria marocaine», *Hespéris*, Rabat, XIV, 1932, p. 31.

(Siria), es el depósito de agua o la balsa²⁵. En Estambul, puede designar la fuente monumental, por oposición a la *çeçme*, fuente de barrio²⁶.

De todas formas, las palabras “sabīl”, “siqāya” o “sabbāla” son, en Tunicia, fuentes públicas construidas con piedras o mampostería, provistas de chupadero y acompañadas de un abrevadero. La fuente sirve para los humanos mientras que el abrevadero está destinado a los animales. Así pues, en Tunicia, sabīl, siqāya, sabbāla y maṣṣāsa designan generalmente fuentes-abrevaderos.

Dicho esto, conviene ahora abordar el examen del aspecto exterior de esas fuentes-abrevaderos.

2. ARQUITECTURA DE LAS FUENTES-ABREVADEROS.

Vamos a limitarnos, en la mayoría de los casos, a las fuentes públicas que aún se conservan y vamos a describirlas tal y como están en la actualidad. La más sencilla se presenta en forma de alcachofa o cebolla de cobre (*maṣṣāsa*), de plomo o de otro material, que emerge de la pared a la altura de un hombre. El sobrante de agua se derrama en una balsa pegada a un muro decorado con baldosas de loza (el Sabīl as-Sūq, en Zaghuan).

Entre las que llevan una inscripción, podemos citar los sabiles de Bizerta (Najjarine, Sidi Gaagaa²⁷, Bab al-Madina²⁸, Bab al-Khoukha²⁹). La inscripción de cada una de ellas, generalmente en árabe, a veces en turco, se encuentra sobre una placa de mármol o de piedra calcárea (*kaddāl*) pegada a una pared.

Las fuentes con arco se distinguen por la riqueza de su decoración. En efecto, la cara del pilón, así como el arco que se alza detrás, están tapizados con baldosas de loza o de azulejos (*zallīy*)³⁰, como el Sabīl ar-Rahba, en Zaghuan. El “sbi” de Bab al-Khoukha de Bizerta está decorado con semi-columnas empotradas que llevan un arco de colores alternos. Las dos columnas del “sbi” as-Sūq, en el pueblo de Solimán, están sostenidas por dos pilastras de piedra talladas (*jarŷ*) que soportan un arco de descarga, adornado en el centro con un lazo. Al fondo de este arco

25 Ver K. CHAHADÉ, «Les bassins et fontaines à Hamā», *Annales archéologiques arabes syriennes*, Damasco, 28-29, 1977, p. 231.

26 Ver R. MANTRAN, *o. c.*

27 La pared en la que está inserta la inscripción está decorada con un reborde de tejas huecas.

28 La placa tiene encima un frontón rectangular. La escritura es de estilo cúfico.

29 Ver tabla n.º 1.

30 Sabīl Bab al-Khoukha, en Bizerta, y Sabbāla al-Bhaiem, en Ghar al-Malh, están desprovistas de baldosas, pero están decoradas con un reborde, con tejas huecas o modillones en forma de dientes de sierra. Esas baldosas de loza son generalmente del estilo llamado de Qallālīn (“Ceramistas”, nombre de barrio de andalusíes en el suburbio norte de Túnez, o nombre de un pueblo al sureste de Tunicia), que se caracteriza por una decoración de cipreses estilizados o de minaretes alargado, de color azul.

se encuentra un nicho muy hermoso, encuadrado con baldosas de azulejos y con una reja de hierro que reposa sobre una placa de mármol que se apoya en tres consolas. Esta reja sirve para proteger el agua de la balsa.

Pero el “sbił” de Yúsuf Dey, en Bizerta, sigue siendo el monumento más hermoso de este tipo. Construido por un inmigrante morisco-andalusí, se caracteriza por su precioso aparejo de piezas de mármol, alternando los negros y los blancos, con superposición de un reborde de tejas redondeadas de color verde. El arco está ligeramente sobresaliente, con una inscripción rectangular delimitada por dos columnas de mármol con capiteles de estilo hafsí. El intradós está decorado con una bellísima inscripción, en árabe y en turco.

El “sbił” llamado de Şāhib at-Tab‘a es monumental, pero con una decoración muy sobria. Está protegido por una construcción rectangular abovedada. El parapeto que cubre las bóvedas espinadas está provisto de modillones en forma de dientes de sierra y descansa sobre cuatro arcos. Un reborde de tejas redondas corre por encima de esos arcos. La fuente propiamente dicha está compuesta por cinco nichos ciegos en piedra tallada (*jarŷ*) adornados cada uno de ellos con tres lazos. Cada nicho tenía originariamente un chupadero (*maşşāsa*) actualmente desaparecido. La balsa que rodeaba a esos nichos sirve de abrevadero³¹. Este “sbił” se parece a muchas fuentes de mezquitas, puestas en el interior de nichos decorados con mosaicos o azulejos (*zallīŷ*). A veces esos nichos están remplazados por conchas salientes que echan el agua directamente en la balsa de abluciones³².

Para completar esta visión general, conviene presentar rápidamente otros tipos de fuentes que no tienen equivalentes en los pueblos andalusíes.

Así, la fuente-abrevadero de Bab Sidi Abdesselème, en Túnez, la única que se ha salvado de una política “modernizante”, se presenta exteriormente bajo la forma de una cúpula bulbosa recubierta con pequeñas tejas verdes planas imbricadas mutuamente. Esta especie de gorra recubre una cúpula semiesférica que encierra dos sarcófagos romanos que sirven de abrevaderos. Esta cúpula descansa sobre una loggia cuadrada sostenida por pilares y por dos arcos de herradura³³.

Algunos documentos de archivo nos indican, por otra parte, que la sabbāla de Bāb Sa‘ādūn, que no existe ya actualmente, comportaba un pórtico (*bortal*) y un frontón (*ŷabha*) con arcos de diversos colores alternos³⁴.

31 Hay que recordar a este propósito que la fuente de Bab Aliwa, en Túnez, descrita por G. MARÇAIS, *o. c.*, II, p. 888, tenía casi la misma estructura.

32 Ver nuestro artículo, A. GAFFI, «El agua en las mezquitas de los pueblos andalusíes», en *Agua y poblamiento musulmán*, Benissa (Alicante), ed. Ajuntament, 1988, 55-58.

33 Ver S. M. ZBISS, *La Médina de Tunis*, Túnez, S. N. A. A., 1981, p. 26. Esta clase de sabīl se encuentra en la zona residencial de Túnez de La Manouba (Sabīl Şāhib at-Tab‘a). El “sbił” de Al-Kubba al-Hamrà, del palacio de El Bardo, mencionado por IBN ABĪ DĪYĀF, *o. c.*, t. III, 1963, p. 47, ¿tenía la misma estructura?

34 Ver A.N.T., registro 2308, pp. 53, 61, 66.

Entre las fuentes privadas descritas por los viajeros europeos podemos citar la del pueblo morisco-andalusí de Djedeida: «las habitaciones son como las demás, con oro y azul, con trabajos de estuco y fuentes por todas partes, en un conjunto pavimentado con mármol»³⁵.

Ximénez, el religioso trinitario español que visitó el pueblo morisco-andalusí de Grombalia en 1727, menciona fuentes en el palacio de Mustafá Cardanash (el morisco Mustafá de Cárdenas) en los términos siguientes: «la casa tiene dos jardines y muy buenas fuentes, con un estanque de agua»³⁶. Refiriéndose al mismo palacio, su contemporáneo el viajero francés Peyssonnel menciona varias fuentes: «il y a de beaux jardins avec un grand bassin, quantité de fontaines»³⁷.

Esta clase de fuentes en los palacios podrían parecerse a las del Morkad, cerca de la Kasbah (alcazaba) que domina Túnez, descrita por Dolot en 1908: «Au centre de cette cour, entièrement dallée s'élève une jolie fontaine en marbre blanc, formée de trois vasques superposées et recouvertes d'une sorte de kiosque présentant sur chaque face une triple arcature mauresque, dont les douze colonnes ajoutées aux quatre autres qui s'élèvent dans l'intérieur supportent quatre petites coupoles et cinq voûtes d'arête d'une extrême légèreté; les murs extérieurs sont couronnés de tuiles creuses vernissées, dont la couleur verte s'harmonise avec le feuillage des mûriers plantés aux quatre coins»³⁸.

De todas formas, las fuentes públicas, en los pueblos o en Túnez, se distinguen por su arquitectura proporcionada y por su sobria elegancia. «Cette architecture qui n'a pas atteint la somptuosité et la parure raffinée des fontaines du Maroc, mais surpasse celle d'Alger», escribe Georges Marçais³⁹. A pesar de todo, las fuentes siguen siendo pequeñas maravillas de la arquitectura tradicional tunecina y rincones de luz, de aire y de frescor en el tejido urbano tradicional.

Un punto de vista merece comentario especial: el sistema hidráulico empleado en las fuentes. Como hemos ya evocado, ese sistema se apoya en el principio de los vasos comunicantes. En efecto, el agua se sacaba por aspiración o succión, por medio de un tubo de cobre a la altura de la boca y saliendo del muro, unido a la balsa de aprovisionamiento que estaba más alejada y cuya altura era superior a la del

35 Ver P. SEBAG, "L'escalé...", p. 67. Laurent d'Arvieux señala una fuente en el Dīwān, sede de la milicia en Túnez, según P. SEBAG, «La négociation...», p. 87. ¿Se trata de la fuente "fawwāra" mencionada por IBN 'ABD AL-'AZĪZ, o. c., p. 328?

36 En S. M. ZBISS - A. H. GAFSI - M. BOUGHANMI - M. de EPALZA, *Études sur les Morisques Andalous*, Túnez, 1983, p. 86, traducción francesa del texto editado por M. de EPALZA, «Nuevos documentos sobre descendientes de moriscos en Túnez en el siglo XVIII», en *Studia historica et philologica in honorem M. Batllori*, Roma, 1984, p. 223. Ximénez indica que el pueblo andalusí de Testur está desprovisto de fuentes, en los textos traducidos y editados, en ambos trabajos arriba mencionados, pp. 82 y 219, respectivamente.

37 O. c., p. 173.

38 Ver G. DOLOT, «Note sur la caserne Saussier», *Revue Tunisienne*, Túnez, 1908, p. 296.

39 G. MARÇAIS, o. c., II, pp. 825, 888.

tubo⁴⁰.

Hay que advertir que ese sistema se empleaba ya en las fuentes de la Muṣallà al-‘Īdayn (“Oratorio de las Dos Fiestas”), en Túnez, desde fines del siglo XIV⁴¹. Ese sistema es menos elaborado, por tanto, que el del “sbil” de Bir Baruta, en Kairuán, dotado, según Saladin, de un verdadero grifo⁴².

3. LOCALIZACIÓN DEL AGUA (ver tablas n.º 1 y 2).

De estas tablas, evidentemente aproximativas, se deduce que las fuentes públicas (“sabīl”, “siqāya”, “sabbāla”, “maṣṣāša”) existen en varios pueblos moriscos-andalusíes (Bizerta, Ghar El Melh, Zaghouan, Grish El Wad, Djedeida, Grombalia...). Esta localización indica también una distribución muy desigual: ocho en Bizerta, cinco en Zaghouan, uno en Grish El Wad). ¿Se trata de resultados de factores económicos o de factores naturales?

La respuesta es evidentemente difícil, porque nos faltan a menudo descripciones precisas, y las informaciones que han llegado hasta nosotros son raras, imprecisas y tardías.

Partiendo de algunas indicaciones disponibles⁴³, sobre la población tunecina en el siglo XIX, podemos suponer que el número de las fuentes es proporcional al efectivo demográfico (500 hombres en Bizerta y sólo 100 en Grish El Wad). En cambio, Túnez, cuya población se calcula llegaría a los 80.000 personas, tiene unas 50 fuentes públicas⁴⁴.

Desgraciadamente, no tenemos más indicaciones para proceder a otras comparaciones.

La existencia, por otra parte, de una actividad económica intensa, representada por el número de los zocos (zoco de los armeros, de los herreros, de los carpinteros, en Bizerta), podría servir de indicio para explicar el número de fuentes.

En efecto, el examen de la localización de las fuentes públicas nos permite constatar que las fuentes están cerca de los centros económicos (zocos). Es el caso de los “sbil” de Najjarine (“Carpinteros”) y de Sidi Gaagaa en Bizerta, y sobre todo en Túnez (8 sbiles).

Esas tablas hacen aparecer igualmente que esas fuentes están repartidas en diversos puntos

40 Los tubos del “sbil” de La Kasbah eran obra de artesanos griegos y judíos, según texto de A.N.T., registro 2308, p. 63.

41 Ver ZARKAŠĪ, *o. c.*, p. 116.

42 H. SALADIN, «Un robinet de marbre trouvé en Tunisie», *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*, París, 1913, 285-289.

43 Ver nuestro artículo, A. GAFSI, «Esquisse de l’urbanisme des villages ruraux andalous du XVIIe siècle», en *La Ciudad Islámica*, Zaragoza, 1991, 135-158, y L. VALENSI, *Fellahs tunisiens. L’économie rurale et la vie des campagnes aux 18e et 19e siècles*, París, Mouton, 1977, p. 17.

44 Ver L. VALENSI, *o. c.* Fez tenía 80 fuentes (según A. BEL, *Zahrat al-as*, Argel, Carbonel, 1923, p. 81) y Ceuta 25 (según E. LÉVI-PROVENÇAL, «Une description de Ceuta musulmane au XVe siècle», *Hespéris*, Rabat, XII, fasc. 2, 1931, p. 161).

de la ciudad. Unas están cerca de las puertas, las más numerosas (5 en Bizerta y 10 en Túnez). Otras, en cambio, se encuentran en plazas públicas (*rahba*) o en los puntos de encuentro de varias arterias de circulación (8 en Túnez, 1 en Bizerta, 1 en Zaghouan). Eso confirma las observaciones hechas por el viajero alemán Hebeinstreit en el siglo XVIII: «Places publiques qui sont enrichies de jets d'eau et de bassins en marbre»⁴⁵.

Hay que señalar además que algunas fuentes están relacionadas con mezquitas (Solimán y Túnez, por ejemplo). Eso no quiere decir que la fuente esté pegada a la mezquita, porque puede estar también separada o alejada (el sbil de Solimán, por ejemplo).

Se deduce también, de esta presentación de las fuentes públicas en esos pueblos, que no están pegadas a las medersas o *madrassa*-s (“colegios”), como en Túnez antes de 1609 y en Egipto en la Edad Media⁴⁶. Esta observación de Marçais sólo puede aplicarse a la fuente de la Mádrasa Al-Bachía en Túnez, que está adjunta a este colegio⁴⁷.

Las observaciones hechas sobre el terreno indican también que las fuentes se encuentran en posición saliente sobre la calle (“sbil” de Bab Al-Madina, en Bizerta, y de Sidi Alí Azouz, en Zaghouan) o en cruces o aberturas de calles (el “sbil” As-Sūq, en Zaghouan). Las fuentes ocupan, pues, una posición importante, privilegiada, en el tejido urbano.

Por su situación, las fuentes contribuyen al decoro y ornato de las calles y plazas. Se trata, por tanto, de un “rincón de atracción”, de “placer”, de “distracción” espacial, pero también un elemento “cultural”.

Todas estas observaciones que acabamos de examinar prueban que las fuentes públicas pertenecen al espacio público (zocos, puertas, plazas, mezquitas...): «la densité des sbils n'est pas sans rapport avec l'activité des quartiers concernés : ils sont plus nombreux dans les zones où sont situés les grands souks, les principales mosquées»⁴⁸. No se trata pues de la misma concepción urbana adoptada por los romanos en Tunicia, donde «casas y monumentos están reagrupados alrededor de la fuente»⁴⁹.

Por consiguiente, la zona residencial de la ciudad parece pobre en fuentes y algunos sectores hasta parecen desprovistos de este elemento urbano (el caso de Túnez es muy significativo). Esta desproporción se nota también a niveles de la Medina (zona residencial) y de los dos suburbios, del norte (Bab Souika) y del sur (Bab Al-Jazira). El primero parece más rico. ¿Fue quizás la

45 Ver M. FENDRI, «Trois voyageurs allemands en Tunisie au XVIIIe siècle», *Revue d'Histoire Maghrébine*, Túnez, 35-36, 1984, p. 101.

46 Ver G. MARÇAIS, *o. c.*, II, p. 888; R. BRUNSCHVIG, *o. c.*, p. 415.

47 Ver C.-A. JULIEN, *Histoire de l'Afrique du Nord*, París, Payot, 1978, p. 300.

48 A. RAYMOND, «Les fontaines publiques (sabil) du Caire à l'époque ottomane (1517-1798)», *Annales Islamologiques*, París - El Cairo, XV, 1979, p. 239.

49 Ver H. FERHI, *L'approvisionnement en eau de l'Afrique proconsulaire*, memoria dactilografiada, Universidad de Aix-en-Provence, 1980-1981, p. 87.

consecuencia de la llegada de los moriscos establecidos en este suburbio hacia 1609⁵⁰, o es una prolongación de la situación anterior⁵¹?

Las observaciones que vamos a exponer sobre la alimentación de las fuentes podrían quizás proporcionar algunos elementos de respuesta a esta pregunta.

4. ALIMENTACIÓN DE LAS FUENTES.

Las instalaciones hidráulicas efectuadas hacia fines del siglo XIV y a lo largo del siglo XV se sitúan esencialmente en Túnez⁵². Por consiguiente, las zonas de las futuras implantaciones morisco-andalusíes no se beneficiaron de esas obras.

4.A. LAS FUENTES.

Tanto las crónicas como los documentos de archivos mencionan que a partir del siglo XVII Túnez se alimentaba de las fuentes de Ain Gasaa, de Ain Al-Mettaoui (en el Djebel Al-Ahmar)⁵³, de Ain Al-Jellaz⁵⁴ y sobre todo de Zaghouan.

En efecto, Yúsuf Dey (1610-1637) emprendió trabajos hidráulicos de desviación del famoso acueducto romano que venía de Zaghouan, con más de diez kilómetros para llegar a la Kasbah (alcazaba de Túnez) y a su Mezquita Mayor⁵⁵. El cronista tunecino Ibn Abī Dīnār, muerto en 1681, afirma que este acueducto llega hasta el zoco At-Trouk y a ciertas callejuelas sin salida de la Medina⁵⁶.

La alimentación en agua de Zaghouan se hacía por conductos según el sistema de la “mušāraka”, sistema destinado a distribuir las aguas de las fuentes equitativamente para todos los

50 Ver M. de EPALZA - R. PETIT, *Études sur les moriscos andalous en Tunisie*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1973, p. 26.

51 Ver A. DAOULATLI, *o. c.*, p. 157.

52 Ver R. BRUNSCHVIG, *o. c.*, I, p. 353; A. DAOULATLI, *o. c.*, p. 153.

53 Ver IBN ABĪ DIYĀF, *o. c.*, II, 1977, p. 211; C. MONCHICOURT, *La région de Tunis*, Túnez, col. Connaissance du Maghreb, IX, p. 23; MAS'ŪDĪ, *o. c.*, p. 93.

54 Ver A.N.T., registro 1773, p. 211, año 1860.

55 Ver P. SABAG, «La négociation...», p. 271, nota 88; R. BRUNSCHVIG, *o. c.*, I, p. 352.

56 Ver IBN ABĪ DĪNĀR, *o. c.*, p. 240; G. MARÇAIS, *o. c.*, II, p. 887. Hay que advertir a este propósito que el califa haṣī Al-Mustanṣir restauró el acueducto el año 1267 y preparó dos aducciones, hacia Túnez y hacia el pueblo de La Ariana, al norte de la capital (ver. A. DAOULATLI, *o. c.*, p. 156). El cronista tunecino Ibn 'Abd al-'Azīz menciona una acequia (*sāqiya*) que va desde el Djebel Al-Ahmar hacia Túnez (*o. c.*, pp. 85 y 342). Le sigue también Monchicourt, quien advierte que las fuentes de Ain Mettelaoui, en el Djebel Al-Ahmar, fueron conducidas hacia Túnez por un acueducto (*o. c.*, p. 23, nota 2).

usuarios, según sus necesidades⁵⁷.

Notemos también que los pueblos moriscos-andalusíes disponen de varias fuentes: Ain Blad y Ain At-Thibban, en Raf Raf; Ain Blad, en Metline. Pero hay que advertir también que estos dos pueblos no disponen de fuentes públicas. Los mismos documentos de archivos señalan, por otra parte, la existencia de conducciones (*sāqiya*, acequia) y tubos (*halāqīm*) para alimentar la fuente de Yúsuf Dey, de Bizerta. La ciudad y los fuertes de Ghar El Melh estaban alimentados también por una fuente, según esos mismos documentos⁵⁸.

El pueblo de Tébourba, en cambio, disponía de un acueducto desde la época romana⁵⁹. Pero no tenemos ninguna indicación sobre su reemplazo o su reutilización por los moriscos andalusíes.

4.B. POZOS.

Algunos documentos de archivos nos informan que varias fuentes de Túnez estaban alimentadas con agua, partiendo de pozos equipados con norias (ver tabla n.º 3). En general, cada fuente estaba alimentada por su propio pozo⁶⁰.

Otros documentos nos indican que la balsa (la “fesquía”, *fasqiyya*) de El Mallassine, se llenaba de agua que salía de pozos equipados con norias, y que alimentaba no solamente las dos fuentes de ese barrio, sino también las de Rahbat Al-Ghanam, Al-Morkad y Al-Kaadine⁶¹.

Desgraciadamente, no disponemos de indicaciones de esta naturaleza sobre las fuentes de los pueblos moriscos-andalusíes. En efecto, un informe realizado en 1888 cuenta 50 pozos con norias en los jardines de Testour⁶², aunque este pueblo no tenía ninguna fuente, según las informaciones sacadas del viaje de Francisco Ximénez, realizado en 1724⁶³.

En lo que se refiere a los demás pueblos, la pregunta queda sin respuesta, tanto más cuanto

57 Ver S. TAKTAK, *Revalorisation du tissu urbain de Zaghuan*, Tunis, Institut Tunisien d'Archéologie et d'Urbanisme, 1983, p. 14. Ver también el esquema.

58 Ver A.N.T., dossier 386, cartón 32, documento 26, año 1870. La sabbāla de Ibn Ammar, en la carretera de Bizerta (ver S. M. ZBISS, *Monuments musulmans d'époque hussaynite*, Túnez, p. 20), así como la “sabbāla” de Ain Bitar, a la entrada de esa misma ciudad, estaban alimentadas por fuentes. Las fortificaciones de Túnez estaban alimentadas por pozos con noria (ver A.N.T., registro 1773, p. 119, año 1860).

59 Ver J. PONCET, « La mise en valeur de la Basse Vallée de la Medjerda », *Annales de Géographie*, París, 347, 1956, p. 205, nota 1.

60 Ver S. M. ZBISS, *Monuments musulmans...*, p. 20, y A.N.T., dossier 700/4, cartón 62, año 1800, y año 1876; registre 2307, p. 1, año 1800; MASUDI, *o. c.*, p. 131; IBN 'ABD AL-AZĪZ, *o. c.*, p. 313.

61 Ver A.N.T., registre 2303, p. 1, año 1746. Estos documentos mencionan un puente (*qantara*) sobre la fesquía de Al-Mallassine. ¿Se trata de una simple conducción de agua?

62 Ver A. SAADAoui, *Testour*, tesina en la Universidad de París Sorbonne, 1987, p. 14. Ceuta tenía 80, según E. LÉVI-PROVENÇAL, *o. c.*, p. 161.

63 Ver nota 35.

que los pozos mandados perforar por los diferentes beys husainíes en la carretera que unía Túnez con la ciudad de Béjâ⁶⁴ (zona de implantación morisco-andalusí por antonomasia), no pueden informarnos sobre las modalidades de alimentación en agua y sobre la utilización de norias en esa región. Estos pozos “oficiales” no se utilizaban para el regadío o la alimentación de los pueblos, sino que servían para aprovisionar en agua potable la Mahalla o *mhalla* (ejército encargado de recoger los impuestos)⁶⁵.

Los pozos que alimentaban las fuentes públicas en Túnez o en esos pueblos morisco-andalusíes tienen generalmente una pared circular. La pared está revestida de un muro de ladrillos llenos o de modillones. Dos murillos de ladrillo lleno o de piedra tallada (“juwanah”, *ýawānih*) soportan la noria y sirven para hacer subir el precioso líquido de la capa freática⁶⁶.

Para concluir, hay que señalar que no disponemos de indicaciones precisas sobre la prospección, el sondeo, la construcción de los pozos⁶⁷ y el personal especializado encargado de los sondeos. Sólo figura el pocero “Bayar” en la documentación de la que disponemos⁶⁸.

4.C. ALIMENTACIÓN POR CISTERNAS

Hemos encontrado en la obra de Ibn Abī Dīnār⁶⁹ que las “siqaya” (plural árabe de *sāqiya*, acequia) de Bab Sidi Abdesslem y de Bab Al-Fallah, en Túnez, estaban alimentadas en agua a partir de los depósitos rellenos por las aguas de lluvia. El cronista no menciona ni pozos, ni noria.

64 Ver S. M. ZBISS, *Monuments musulmans...*, p. 20.

65 La *maḥalla* podía también aprovisionarse en agua de pozos del palacio del Bardo (ver S. M. ZBISS, *id.*, p. 20) o de Ras At-Tabia y Radès (ver IBN ‘ABD AL-‘AZĪZ, *o. c.*, p. 310).

66 Ver A. SAADAoui, *o. c.*, p. 326. Al parecer, el pozo con gradas no ha existido en Tunicia (ver *Encyclopédie de l’Islam*, 2.ª ed., I, p. 1055, artículo «Bali»). Hay que precisar que el pozo de noria se llama en España “aceña” (ver M. E. MONTANER SALAS, *Norias*, Murcia, 1982, p. 97) o “ceña” (ver E. DIZ ARDIT - A. GARCÍA MENARGUES - M. GEA CALATAYUD, *Norias*, Alicante, 1984; E. BARAJAS, «Contribución al conocimiento del arabismo (an)naura», *Revista de estudios extremeños*, XLIV, n.º 1, 1988, pp. 49-66). En Egipto, se le designa con el nombre de “saquia” (ver L. MENASSA - P. LAFERRIÈRE, *La Sequia*, El Cairo, p. 64). Véase también nuestro artículo, en *An-na‘ūra en Tunisie aux XVIII et XIX siècles*, Túnez, 1988, pp. 200-219). En el plano arquitectural, el pozo de Testour se parece a los de España (ver BAZZANA - BERTRAND - CRESSIER - GUICHARD - MONTMESSIN, «L’hydraulique agraire dans l’Espagne médiévale», en *L’eau et les hommes en Méditerranée*, París, 1987, pp. 56 Y 59). Los pozos en Egipto a veces están protegidos por una cúpula (ver G. CASTEL - G. MAHMOUD, «Mausolées des cheikhs», *Annales islamologiques de l’Institut Français d’Archéologie Orientale du Caire*, El Cairo, XV, 1979, p. 449). Difiere, evidentemente, del pozo romano (ver DESPOIS, *o. c.*, p. 121).

67 Ver A. HAMDANE, «Les puits de surface dans la région de Korba», *Bulletin de l’Association pour le développement et l’animation rurale*, Túnez, n.º 16, nov.-dic. 1977, p. 15. Hay que mencionar, a este propósito, que tenemos algunos nombres de poceros (ver A.N.T., registro 49, p. 88, año 1746, registro 111, p. 455, año 1795).

68 Ver A. HAMDANE, *o. c.*, p. 20.

69 Ver *o. c.*, II, 1977, p. 175.

¿Se trata del principio de los vasos comunicantes, o es simplemente una omisión? La cuestión queda planteada⁷⁰.

Para dar un elemento de respuesta, podemos suponer que estos depósitos estaban contruidos con el mismo sistema que las cisternas de las casas, alimentadas por goteras. Esas cisternas servían generalmente para usos domésticos (lavado, colada...) y se alimentaban gracias a las lluvias. A veces, algunas casas o palacios estaban provistas de pozos con noria, para los usos domésticos y también para beber.

En general, cada casa disponía en su subsuelo de una cisterna (*māyīl*) para recoger las aguas de lluvia. Cada año la cisterna se vacía, se limpia y se enjabelga con cal viva⁷¹.

Las terrazas de las casas en esos pueblos, como en todo el país, tenían un plano inclinado, lo que permitía que las aguas se dirigieran hacia las canalizaciones que les conducían hacia las cisternas preparadas en el subsuelo del patio⁷². Además de la cisterna, las casas podían tener también su pozo, en el patio. El patio es, pues, el lugar de humedad por excelencia⁷³.

En los pueblos moriscos-andalusíes de Testour, Slouguía, Grish El Wad, Medjez El Bab y Tebourba, las casas tenían tejados con cuatro aguas, cubiertos con tejas huecas, dispuestas de forma muy estudiada, lo que permitía hacer converger el agua hacia los conductos que recogían el máximo de aguas de lluvias⁷⁴. Este sistema, evidentemente, permitía se corrieran rápidamente las aguas, en comparación con el sistema de las terrazas “en forma de espalda de asno”, que son las más corrientes en el país⁷⁵.

Se trata, pues, de una arquitectura funcional, totalmente adaptada al clima y a la mentalidad de la gente del país.

La superficie de esas cisternas es evidentemente proporcional a esos tejados. Su trazado,

70 Ver ZARKAŠĪ, *o. c.*, p. 116; AS-SARRĀY. *Al-ḥulāl as-sundusiyya fī al-ajbār at-tūsiyya*, ed. El-Hila, Túnez, 1970, I, vol. 4, p. 1074; R. BRUNSCHVIG, *o. c.*, I, p. 353. El *māyīl* (cisterna) de la Msalla Al-‘Īdayn (“oratorio de las dos fiestas”) del barrio de Morkad alimentaba dos fuentes.

71 Ver P. SEBAG, z« Une relation inédite sur la prise de Tunis », *Les Cahiers de Tunisie*, Túnez, XVII, 1969, p. 143; J. REVAULT, « Une résidence haſide: la Abdaliyya à La Marsa », *Les Cahiers de Tunisie*, XIX, 1971, p. 61; G. MARÇAIS, *o. c.*, II, p. 872. El pozo con noria podía servir también para el riego, en Túnez (ver A. DAOULATI, *o. c.*, p. 153).

72 Ver F. MAHFOUDH, *La ville de Sfax...*, tesis en la Universidad de París - Sorbona, 1988, p. 195; P. PICARD, *Pour comprendre l'art musulman*, París, Hachette, 1924, p. 257.

73 Ver T. BOUHRARA-ZANNAD, « Lorsque le corps resiste », *Sociétés*, Túnez, 28, 1990, p. 23.

74 Esta arquitectura (techo con 4 vertientes cubiertas con tejas huecas) se encuentra también en construcciones colectivas: mezquitas, zāwiyas (oratorios de cofradías o morabitos), hammames (baños calientes), funduques (alhóndigas), fuertes.

75 En la Mezquita Mayor de Kairuán las aguas van a parar a goteras que tiene bordes verticales tallados en forma de flauta, según G. MARÇAIS, *o. c.*, I, p. 66.

cuadrado o rectangular, se adapta a la forma del patio⁷⁶. Puede tener una profundidad de 5 metros. Esas cisternas pueden tener una pieza que las cubra, en piedra tallada (*blat*) o en ladrillo relleno, que descansa sobre bóvedas en aristas, generalmente⁷⁷. Se saca el agua destinada a las necesidades domésticas por uno o varios brocales⁷⁸.

Como hemos ya indicado, a propósito de los pozos públicos, estos pueblos moriscos-andalusíes no parecen haberse beneficiado de la política hidráulica de las autoridades tunecinas del período otomano, desde principios del XVII hasta el siglo XX. En efecto, la construcción de depósitos o balsas (“fesquía”, *fasqiyya*) sólo ha beneficiado a las ciudades como Susa, Kayruán, Sfax, Gafsa y Beja⁷⁹, lugar de paso obligatorio para las expediciones regulares de la Mhalla (*mahalla*) o ejército fiscal.

5. ORGANIZACIÓN

Las pocas indicaciones fragmentarias sobre este aspecto de la cuestión nos permiten constatar que las fuentes públicas dependían de los suburbios donde estaban instaladas⁸⁰. Así tenemos las de la Medina de Túnez, en Bab Souika (suburbio norte) y de Bab Al-Jazira (suburbio sur)⁸¹. Se trata, por tanto, de una organización que se basa en una delimitación a la vez territorial y administrativa.

Esto es, al parecer, el resultado de la política seguida por los soberanos en materia de agua. En efecto, la erección de las fuentes públicas así como su cuidado y mantenimiento dependían de las autoridades políticas. No se trata, pues, de un acto de beneficencia, de personas privadas o de cofradías piadosas, como en Oriente.

Aparentemente, el agua almacenada y distribuida era propiedad de los Habús públicos

76 La cisterna del fuerte español de la isla de Chikli, en la laguna de Túnez, podía «dar de beber a ocho mil hombres durante cuatro meses», según texto mencionado por P. SEGAB, «Une relation inédite...», p. 141. La cisterna del cuartel Saussier en Túnez (Bab al-Gorjani) podía tener 2.500 m³, según G. DOLOT, *o. c.*, p. 297.

77 Esta clase de construcción es diferente de la de la cisterna de Ramla, en Palestina, dividida en 6 naves por 5 arcadas de 4 arcos cada una, según K.A.C. KRESWELL, artículo «Architecture», *Encyclopédie de l'Islam*, nueva ed., t. I, p. 663 b. En Sfax, el *māyīl* tiene forma de garrafa, ancha de boca, según F. MAHFOUDH, *o. c.*, p. 195. En Cartago, las cisternas tienen la forma de una bañera redondeada en las dos extremidades, según M. FANTAR, «Le problème de l'eau potable dans le monde phénicien et punique: les citernes», *Les Cahiers de Tunisie*, Túnez, XXIII, 1975, p. 11.

78 La záwiya de Sidi Naṣr Al-Garwāšī, en el pueblo morisco-andalusí de Testour, comprende una cisterna que tiene un brocal de 45 cms. de diámetro, según A. SAADAoui, *o. c.*, p. 207.

79 Ver H. JŪYA, *o. c.*, pp. 103, 151; MAS'ŪDI, *o. c.*, p. 120; F. MAHFOUDH, *o. c.*, p. 206; S.-M. ZBISS, *Monuments...*, p.20; POINSSOT, *Quelques édifices...*, p. 16.

80 Ver tabla n.º 2.

81 Ver A.N.T., dossier 700/4, cartón 62, año 1800; dossier 684, cartón 60, documento 33, año 1874; registro 1773, p. 254, año 1783.

(*ahbās, awqâf*), como es el caso de Estambul⁸². Es la asociación de los awqafes o habices (*yāmi'a*) la que se ocupaba de la gestión, del cuidado y de la restauración de esas fuentes⁸³, por medio de sus representantes (*wakīl, nađīr, nā'ib* y *šāhid*⁸⁴), en nombre de las autoridades⁸⁵. El wakīl podía ser al mismo tiempo el *šayj*, jeque o jefe del suburbio. Es el caso del wakīl de las fuentes del suburbio sur⁸⁶. Este ejemplo confirma la importancia del wakīl y, en consecuencia, la importancia de las fuentes, para el Estado.

Las rentas de estos awqafes (bienes de manos muertas) destinadas a las fuentes eran importantes. Provenían de tierras (cerealícolas o de huerta) o de alquileres (tiendas, depósitos, mercados)⁸⁷.

Al parecer, era el Estado el que se ocupaba de los “salarios” de los guardianes de las cisternas⁸⁸. Además de los salarios, los guardianes podían recibir ayudas (*ihsān*)⁸⁹. Hay que mencionar también que se podía conceder salarios a los guardianes de ciertas conducciones de agua (por ejemplo, en Ghar El Melh)⁹⁰.

¿Había quizás un servicio de mantenimiento de las canalizaciones y de las fuentes, como en

82 Ver *Encyclopédie de l'Islam*, 2ª ed., artículo « mā' », p. 888.

83 Ver A.N.T., dossier 684, cartón 60, documento 43, año 1874; dossier 700/4, cartón 62, año 1800.

84 Ver A.N.T., dossier 386, cartón 32, documento 26, año 1870; dossier 388, cartón 32, documento 32, año 1872; dossier 684, cartón 60, documento 41, año 1874.

85 Al parecer, cada fuente tenía su wakīl, según documentación del A.N.T., registro 1773, p. 254, año 1783. Hemos constatado también que un wakīl puede ocuparse de varias fuentes (de Rahbat Al-Gnam, de Morkad, de Kallaline) y de la balsa de El Mallassine, según el A.N.T., registro 2303, p. 1, año 1746.

86 Ver A.N.T., registro 1773, p. 249, año 1781.

87 Ver A.N.T., dossier 700/4, cartón 62, año 1800. Las rentas de las fuentes de la Medina y de la balsa de El Mellassine se elevaban a la cifra de 404 riyāles (reales, piastras) en 1756, a 1025 en 1757, a 1505 en 1758, a 1523 en 1759, a 1528 en 1760, a 1494 en 1761, a 1519 en 1762, a 1547 en 1763, mientras que los gastos se elevan a 425 riyales durante esos mismos años, según el registro 819, p. 29. Las rentas de las fuentes del arrabal meridional de Túnez alcanzan la cifra de 3.689 riyales en 1776, según el registro 1771, p. 74. Estas rentas provienen de 5 tiendas, del depósito de *Dār Yīld* (“Casa de las Pieles”, de los Cueros), de varios pozos, de tierras irrigadas y de 3 henchires (tierras cerealícolas), según el registro 1771.

88 Ver A.N.T., registro 234, p. 5, año 1783. El salario mensual de un *sannay* o responsable del riego puede alcanzar los 13 riyales, según el registro 232, p. 69, año 1783, y el registro 233, p. 13, año 1783. El wakīl recibía, en cambio, 1/4 de riyāl al día, según el registro 1773, p. 254, año 1783. El bey podía también conceder ayudas (*ihsān*) de 1 riyāl con ocasión de la Fiesta del Sacrificio (o del Cordero), según el registro 111, p. 138, año 1779. A título indicativo, el precio de una polea puede alcanzar los 2 riyāles, según el registro 233, p. 184, año 1783.

89 Ver registro 233, p. 24, año 1783.

90 Ver A.N.T., dossier 386, cartón 32, año 1870.

Fez⁹¹? ¿Había una reglamentación del aprovisionamiento en agua? ¿Había modalidades de su reparto, como en los oasis del sur tunecino, tal y como lo estableció Ibn Aš-Šabbāt⁹²? ¿Había un cuerpo de expertos que vigilaban la calidad de las aguas? ¿Había fondos especiales para la limpieza, la reparación de los conductos, la restauración de las fuentes? En definitiva, ¿el agua era de pago?

Frente a estas cuestiones, no disponemos más que de dos elementos de respuesta. Una “aportación corporal” (*sajāra*)⁹³ se imponía a los habitantes de Bizerta para construir una conducción de agua (*saqāya*, *sāqiya*, “acequia”), cuando los fondos provenían del Estado⁹⁴. Un reclutamiento especial obligatorio fue impuesto a los insurrectos vencidos del Djebel Wislat, a mediados del siglo XVIII, para servir en los trabajos de aducción de agua a Túnez⁹⁵.

También advertimos, en los documentos de archivos, que los wakīles se dirigen a los diferentes responsables o jefes (*amīn*) de las corporaciones: alfareros⁹⁶, herreros⁹⁷, cerrajeros⁹⁸, carpinteros⁹⁹, guarnicioneros¹⁰⁰, para aprovisionarse en productos necesarios para el buen funcionamiento de las fuentes.

Otro organismo paralelo aparece en la documentación. Se trata de los portadores de agua.

5.1. PORTADORES DE AGUA O AGUADORES

El agua de las fuentes públicas se distribuía a la población urbana en odres (*guerba*, *gurba*), por portadores de agua (*guerbaji*)¹⁰¹, que transportaban el líquido precioso a los domicilios de los

91 Ver *Encyclopédie de l’Islam*, 2.^a ed., artículo «mā’».

92 Ver C. ŠAKĪR, « Ibn Aš-Šabbāt », *Al-Fikr*, Túnez, 4, 1982, pp. 76-84.

93 [Nota del traductor] En la Península Ibérica, tanto en época árabe como tras la conquista cristiana, es la “*sujra/sofra*”. Ver problemática de este sistema, en esta misma revista, M. de EPALZA - M. J. RUBIERA, «La *sofra (sujra)* en el Sharq Al-Andalus antes de la conquista catalano-aragonesa», *Sharq Al-Andalus. Estudios Arabes*, Alicante, 3, 1986, 33-37].

94 Ver dossier 384, cartón 32, documento 110, año 1866, y dossier 385, cartón 32, documento 45, año 1867.

95 Ver IBN ‘ ABD AL-‘AZĪZ, *o. c.*, pp. 85 y 342.

96 Ver registro 233, p. 188, año 1783.

97 Ver registro 35, p. 34, año 1742.

98 Ver registro 35, p. 111, año 1743.

99 Ver registro 233, p. 184, año 1783.

100 Ver registro 233, p. 172, año 1783.

101 *Saqqā’* en árabe clásico (nombre de oficio, “ el que distribuye el agua”, como una acequia), *garbagī* en dialectal tunecino (con la terminación turca de nombre de oficio, “ el que distribuye el agua en odres”). En Hamā (Siria), son los *saqqā’-ūn*, según K. CHAHADÉ, *o. c.*, p. 239. En Sfāx (Tunisia), son los *tarrāq*, según MALLOULI, *Tārīḥ as-siqāya*, Sfāx, Louze, 1978, p. 106.

particulares¹⁰². A veces, estos porteadores de agua proporcionaban agua potable a los transeúntes sedientos, en vasitos de cobre o de alfarería (*hallāb*). «Estos porteadores recorren las calles en todos los sentidos con caballos cargados de odres llenos de agua, que ceden a los que la necesitan, mediante una pequeña retribución»¹⁰³.

Hay que advertir que actualmente algunos particulares y también edificios públicos religiosos (escuelas *medersa*, *zāwiyas* de cofradías, mezquitas, escuelas primarias o *kuttāb*) ponen a disposición de los transeúntes y de los vecinos una jarra y un recipiente (*hallāb*) para quitarse la sed. ¿Se trata acaso de una pervivencia de esa práctica ancestral?

Algunas indicaciones sacadas de archivos nos informan, por otra parte, que la *mhalla* (*mahalla*) estaba acompañada en sus desplazamientos por un cuerpo de porteadores de agua (*saqqāya* o “sakkaya”) ¹⁰⁴. El agua se transportaba probablemente en jarras montadas sobre carros (*karrīta*)¹⁰⁵. Los fuertes, así como los fortines, disponían también de *saqqāya*¹⁰⁶. Los guardas del palacio del gobierno, en El Bardo, cerca de Túnez, se quitaban la sed con agua de jarras que estaban a su disposición¹⁰⁷. Si los porteadores de agua en la ciudad eran hombres, el acarreo del agua «era esencialmente femenino en el campo»¹⁰⁸.

6. LA EVACUACIÓN DE LAS AGUAS

En general, el desagüe, tanto de las aguas pluviales como de las aguas usadas, se operaba naturalmente. En efecto, en el pueblo morisco-andalusí de Al-Alia, la calle principal presenta una pendiente hacia Bāb Banzart (“la puerta de Bizerta”). Las calles secundarias, perpendiculares a la vía principal, empujaban las aguas hacia el exterior de la ciudad, como la calle principal¹⁰⁹. Ese mismo sistema se encuentra también la pequeña ciudad morisco-andalusí de Zaghuan.

En cambio, en la capital morisco-andalusí de Testour las calles están generalmente provistas

102 En Estambul, estaban organizados en una corporación, según la *Encyclopédie de l’Islam*, 2.^a edición, p. 888, artículo «nā’». La misma organización se encuentra también en Madrid, según H. GOBLOT, *Les qanats*, París, 1979, p. 137.

103 Ver C. MONCHICOURT, *Documents historiques sur la Tunisie. I. Relations inédites de Nyssen, Filippi et de Calligaris (1788, 1829, 1834)*, París, Société d’éditions géographiques, maritimes et coloniales, 1929, p. 84.

104 Ver registro 233, p. 131, año 1783, y p. 175. También registro 49, p. 85, año 1746.

105 Ver registro 35, p. 111, año 1743.

106 Ver registro 2, p. 120, año 1703.

107 Ver registro 49, p. 20, año 1746.

108 Ver J. DESPOIS, *La Tunisie orientale...*, p. 323.

109 Ver Y. ABDELHADY, *Réparation urbaine à Al Alya*, Túnez, Institut d’Architecture et d’Urbanisme Tunisien, s.a., p.107.

de canalillos empedrados en medio de las calles¹¹⁰.

En los patios de las casas, el desagüe de las aguas se ve facilitado por la disposición arquitectónica. En efecto, esos patios llevan un ligero desnivel destinado a asegurar el desagüe hacia unas mirillas (*mask ūka* o *nokra*, *nuqra*, “cavidad”)¹¹¹.

Por consiguiente, esos pueblos no tienen, como sucede en la ciudad de Túnez, cloacas a cielo abierto (*jandak*) para evacuar las aguas residuales y otras hacia el lago¹¹². Obreros especializados estaban dedicados al servicio de limpieza de esas alcantarillas¹¹³. Entre las indicaciones recogidas de los archivos, ciertas ayudas eran concedidas a esos obreros por parte de los habitantes del suburbio sur de Túnez, para la limpieza de esas alcantarillas¹¹⁴.

Es a la luz de esta presentación sobre la organización de la distribución de las aguas como conviene dar una idea sobre el papel de los moriscos-andalusíes en este aspecto de sus actividades sociales.

7. PAPEL DE LOS MORISCOS-ANDALUSÍES

Algunas indicaciones sacadas de los archivos o de otras fuentes nos permiten medir la importancia del papel jugado por esta comunidad, en la alimentación y en la distribución de las aguas.

Evocando las actividades económico-agrarias, el investigador alemán H. L. Kress afirma que «las canalizaciones del acueducto romano que había caído en ruinas... fueron restauradas por los andalusíes»¹¹⁵. Revault, por su parte, escribe, a propósito del riego en los jardines, que «la irrigación del jardín (*sāniya*) está asegurada por una o varias norias (*na' ūra*), cuya instalación en pozos de la capital y de las propiedades de sus alrededores es todavía obra de inmigrantes andalusíes»¹¹⁶. Hay que investigar algo más.

Algunos ejemplos podrían iluminarnos más sobre ese papel que asumieron los moriscos y sus descendientes, los andalusíes. Efectivamente, la inscripción del sabīl de Yūsuf Dey en Bizerta precisa que el maestro de obras (*mu'allim*) de la fuente fue Dísim el Andalusi¹¹⁷. Hmida An-Nīgrū

110 Ver A. SAADAOU, *o. c.*, p. 339.

111 Ver J. REVAULT, *Palais et demeures de Tunis, XVIe-XVIIe siècles*, París, C.N.R.S., 1980, p. 60.

112 Ver R. BRUNSCHVIG, *La Berbérie orientale...*, I, p. 353; IBN 'ABD AL-'AZĪZ, *o. c.*, p. 58. Ese *jandaq* se utiliza en El Bardo como parte del sistema defensivo (*id.*, p. 327). Estaba unido al de Túnez, según IBN ABĪ DĪYĀF, *o. c.*, III, 1963, p. 54.

113 Ver A.N.T., registro 233, p. 105, año 1783.

114 Ver A.N.T., registro 119, p. 128.

115 Ver S. M. ZBISS - A. GAFSI - M. BOUGHANMI - M. de EPALZA, *o. c.*, p. 143.

116 Ver J. REVAULT, *Palais...*, p. 73.

117 Ver R. DHAOUADI, *Hāihi Binzart*, Bizerta, Association de la Sauvegarde de la Médina de Bizerte, 1980, p. 156.

(En Nigro) fue contramestre (*nādir*, “inspector”) cuando se construyó la fuente (*sabbāla*) de Bab Saadoun¹¹⁸. Muhammad Al-Milyānī Al-Andalusī era experto (*jabīr*) en las restauraciones de fuentes, en Bizerta¹¹⁹.

Ar-Ramundo (el origen español de este nombre está muy claro) fue responsable de la contabilidad en el momento de la construcción de la fuente y de la feskīa (*fasqiyya*) de El Mellassine¹²⁰. Muhammad Bin Hsine Al-Andalusī fue wakīl del pozo Atig¹²¹. Sancho fue maestro de obra en la construcción de carretas destinadas al transporte del agua¹²². Abdel Hmid Al-Ariani (originario de Al-Ariana, pueblo refugio de moriscos-andalusíes) fue maestro pocero¹²³.

Por otra parte, los documentos nos indican que la limpieza de las balsas de Griat al-Atach, en el camino de Bèjà, se había hecho por obreros especializados originarios de varios pueblos andalusíes, especialmente de Tebourba, de Grish El Ouad (Wād), de Slouguía, de Testour y de Mejez El Bab¹²⁴. Era el jeque (*šayj*) de Testour el que se ocupaba de toda esa operación¹²⁵.

¿Bastan estos ejemplos o hace falta más documentación y estudios para probar este papel de los andalusíes?

CONCLUSIÓN

A pesar de la importancia que han tenido las fuentes-abrevaderos en la vida de Túnez y de los pueblos moriscos-andalusíes, la alimentación en agua dependía, en gran parte, de las precipitaciones. Su suficiencia o insuficiencia tenían que estar ligadas, en parte, a la acción humana. A pesar de los inconvenientes de este sistema, sobre todo desde el punto de vista higiénico, no se podía rechazarlo totalmente, sino adaptarlo, procurando mejorarlo. Tampoco la Tunicia actual ha resuelto totalmente este problema, a pesar de la utilización de una tecnología mucho más puntera que la de las fuentes-abrevaderos.

Por su arquitectura, proporcionada y elegante, las fuentes son pequeñas maravillas arquitectónicas. Ocupan una posición privilegiada en el tejido urbano y en el espacio público.

Por su arquitectura adaptada al clima y a la mentalidad de los habitantes, las fuentes se

118 Ver A. GAFSI, «Aperçu sur les architectes morisco-andalous en Tunisie», *Actes du IV Symposium International d'Études Morisques*, Zaghouan, 1990, p. 136.

119 Ver A. GAFSI, «Al-andalusiyūn fī Binzart», Bizerta, Association de la Sauvegarde de la Médina de Bizerte, 1989, p. 18.

120 Ver A.N.T., dossier 388, cartón 32, documento 21, año 1864.

121 Ver A.N.T., registro 1771, p. 179, año 1772.

122 Ver A.N.T., registro 35, p. 111, año 1743.

123 Ver A.N.T., registro 2303, p. 55, año 1746.

124 Ver A.N.T., registro 111, p. 287, año 1780.

125 Ver A.N.T., registro 1773, p. 278, año 1780.

integran perfectamente en el tejido urbano tradicional. La organización pública unida a las fuentes (asociación de los habices) actúa constantemente con una “organización” privada (los portadores de agua o aguadores), y las dos funcionan maravillosamente para alimentar tanto a la ciudad como a sus habitantes. La comunidad morisco-andalusí jugó un papel importante en este terreno, tanto en el campo de esta organización como en el de la alimentación y distribución del agua.

Traducción de Mikel de EPALZA

RESUMEN

Este estudio recoge información arqueológica, archivística y cronística de toda clase para documentar los sistemas urbanos de obtención, acarreo, conservación y distribución de agua, tanto en Túnez capital como en los pueblos y ciudades pequeñas donde también se instalaron los moriscos y sus descendientes, los llamados andalusíes en su nueva patria, después de su expulsión de España, a principios del siglo XVII. La comparación y, muchas veces, el contraste, entre la capital y sus zonas peri-urbanas campesinas muestran diversas formas de inserción de los descendientes de los musulmanes españoles en el Magreb.

Palabras clave: agua, fuentes, Moriscos, Tunicia.

ABSTRACT

Public fountains in morisco-andalusian towns in Tunisia in the 17th, 18th and 19th centuries. This study gathers information from archeological sources, archives and chronicles to document the urban systems used to obtain, transport, preserve and distribute water, both in the capital, Tunis, and in the villages and small towns where the Moriscos and their descendants, the ‘new contry Andalusians’, settled after being expelled from Spain in the early 17th century. The comparison and contrast between the capital and the rural hinterland show the varying ways that the descendants of Spanish Muslims adapted to life in the Maghreb.

Key words: water, fountains, Moriscos, Tunisia.

FUENTES-ABREVADEROS EN LOS PUEBLOS MORISCO-ANDALUSÍES

Ciudad o pueblo	Nombre	Lugar	Fecha de fundación	Fundador
Bizerte	Sbil Handliss	Quartier des andalous	Sin inscripción	?
“ ”	Bab Khoukha	Rue sidi Ben Aïsa	1702	Ibrahim
“ ”	Bab al madina	Rue des armuriers	1632	Youssef Dey
“ ”	an Natura	Enfrente del puerto viejo	1632	“ ”
“ ”	du vieux port	Entrada de la médina	1632	“ ”
“ ”	an naggarine	Souk des menuisiers	1709	Mustafa
“ ”	Sidi Gaagaa	Rue sidi Gaagaa	1699	Mustafa
“ ”	Bab Gdid	Rue sidi Atig	Sin fecha	?
Soliman	as souk	Cerca de la grande mosquée	1639?	?
Grombalia	as souk	Souk	1622	Youssef Dey
Zaghouan	as souk	Souk	Sin inscripción ⁽¹⁾	?
“ ”	ar rahba	Rahba	“ ”	“ ”
“ ”	Sidi Ali Azouz	Cerca de la zaouia	“ ”	“ ”
“ ”	?	Rue Hédi Chaker	“ ”	“ ”
“ ”	Sidi Ali Azouz	interior de la zaouia	“ ”	“ ”
Grich el Wad	ar rahba	Plaza	no existe ⁽²⁾	“ ”
Ghar el Melh	Sahib Tabaa	Place de martyrs	Sin inscripción ⁽³⁾	“ ”
“ ”	al Bhaiem	Enfrente burg al Wistani	“ ”	“ ”
Manouba	Hamouda Bacha	Fuera del pueblo	1793	H. Pacha“ ”
Sidi Daoud	Sabbala	?	? ⁽⁴⁾	?

1 “ Il y a des fontaines et des citernes ” d’ après Thenevenot qui visita le village en 1659. cf Sebag, P, l’ escale... I.B.L.A., 145, 1980, p. 63

2 Signalée par R. CAGNAT, H. SALEDIN, *Voyage en Tunisie*, Paris, Hechette, 1834, p. 158.

3 Indication orale

4 Signalée par le document 684, carton 60, doc. 43. Année 1874.

Bardo	Kouba al Hamra	?	? (5)	?
Sidi Bou Saïd	Sbil Chérif	Cerca de la Zaouia de Sidi Bou Saïd	1734-1756 (6)	Ali Pacha
“ ”	Sahib Tabaa	?	1794	Sahib Tabaa
“ ”	Bir Khalladi	Cerca de la Zaouia	1734-1756	Ali Pacha
“ ”	Taïeb Bey	En el camino de la Marsa	1895	Taïeb Bey
Bir Chouchane	Sabbala	?	? (7)	?
Zahrouni	“ ”	?	? (8)	?
Radès	Chouchit Radès	?	? (9)	?
Mnihla	Burg Mnihla	?	? (10)	?
Burg al Amri	Burg al Amri	?	? (11)	?
Béja	Sbil al Hammam	Souk	?	Youssef Dey
“ ”	Griat al Atach	?	? (12)	Huga

-
- 5 Laurent d'Arvieux en 1666. Cf. Sebag, P., la negociation, I.B.L.A., 48 1981, p. 271, Registro 233, p. 119, année 1783.
- 6 ZBISS, M.S.; SIDI BOU SAÏD, Tunis, S.T.D., 1963, p. 21. Este autor menciona otras fuentes: Belhouane et Barch Hamba.
- 7 Registro 2308, p. 57, año 1800.
- 8 Registro 233, año 1783.
- 9 Registro 1733, p. 295, año 1771. Se trata probablemente del monumento enfrente del lugar de Gouvernorat de Ben Arous, destruido en parte en 1989.
- 10 Registro 1733 p. 24, 264, año 1776.
- 11 Registro 233, p. 65, año 1783.
- 12 Registro 1733, p. 287, año 1780.

2- FUENTES- ABREVADEROS DE TUNICIA (VER TAMBIÉN PLANO)

Nombre	Fecha	Fundador
Puertas		
1- Bab Saadun (sikaya) ¹	1434 restaurado en 1803	Al Munstansir
2- Bab al Khadra (sabbala) ²	Antes 1800	?
3- Bab Sidi Abdesselem (sabbala) ³	1804	Sahib at Taaba
4- Ibn Tahir (Sbil, Sabbala) ⁴	?	?
5- Bab Aliwa (sabbala) ⁵	1804	Sahib at Taaba
6- Bab al Falla (sikaya) ⁶	1758-1781	Ali Pacha II
7- Bab al Bahr (sabbala) ⁷	Antes 1800	?
8- Bab al Menara (sbil) ⁸	“ ”	?
9- Bab al Gadid (sikaya) ⁹	1395	Abu Faris
10- Bab al Gibliyya (sikaya) ¹⁰	1435-1488	Abu Amr Utman
Souks		
11- Bchamkiyya (sikaya) ¹¹	?	?

1 DAOULATLI, A., Tunis, P. 135. GAFSI, A., *aperçu sur les architectes...*, p. 136

2 Registro 2307, p.1

3 MARÇAIS, G., MANUEL, II, p. 888. *Poinssot, quelques édifices*, p. 13.

4 BRUNSCHVIG, R., BERBERIE, I., p. 353.

5 MARÇAIS, G., MANUEL, II, p. 888. *Poinssot, quelques édifices*, p. 13.

6 IBN ABI DIAF, *op. cit*, II, 1977, p. 175.

7 Registro 2307, p.1

8 *Idem*

9 DAOULATLI, A., Tunis, P. 291. EPALZA, M., *Tuhfa*, Roma, Academia Nazionale dei Lincei, 1971, p. 257.

10 AS SARRAG, *op. cit*, p. 1085.

11 IBN ABI DIAF, *op. cit*, II, 1977, p. 37.

12- At Truk (sabbala) ¹²	Antes 1800	?
13- Wzar (sabbala) ¹³	XVIII	?
14- Sarragine (sbil, sabbala) ¹⁴	Antes 1800	?
15- Blat (sabbala) ¹⁵	Antes 1800	?
16- Falka (sabbala) ¹⁶	“ ”	?
17- Etoffes (sbil) ¹⁷	XVII	?
18- Attarine (sbil) ¹⁸	“ ”	?
19- Fakka (sbil) ¹⁹	XV	?
20- Chaouachina (sebbala) ²⁰	Antes 1800	?
Medersas		
21- Uthmaniyya (sbil) ²¹	1440	Abu Amr Utman
22- Ibn Trafagine (Sabbala) ²²	?	?
23- Bachi (sbil) ²³	1740-1756	Ali Pacha Ier
24- Abu Muhammad (sbil) ²⁴	XVII	?

12 *Idem. Ibid.* Registre 2308, p. 37.

13 *Idem*

14 DARGOUTH, S. *Les oratoires*, Paris, Sorbonne, 1983, note 24.

15 Registro 2307, p.1

16 *Idem*

17 ZBISS, monuments de Tunis, Tunis, S.T.D., 1971, p. 37. DAOULATLI, A., Tunis, p. 157

18 *Idem. Ibid; Idem. Ibid.*

19 *Idem. Ibid; Idem. Ibid.*

20 Registoe 2307, p.1

21 AL ANSARI, Fahrast, Tunis, Atika, 1967, p. 171. DAOULATLI, A., Tunis, p. 157

22 Bibliothèque Nationale de Tunis (B.N.T.) M.S. n° 09921, p. 37

23 IBN ABI DIAF, Ithaf, 1977, II, p. 175. JULIEN, C.A., *op. cit*, II, p. 300.

24 ZBISS, monuments de Tunis, p. 37.

25- Ksar (sabbala) ²⁵	Antes 1768	?
26- Gama Gdid (sbil) ²⁶	1767	?
27- Musalla al Idayn (sabbala) ²⁷	1391, 1434	Abu Faris
28- Kasbah (Sabbala) ²⁸	?	?
Plazas		
29- Rahbat al Gnam (sabbala, sikaya) ²⁹	Antes 1746	Husayn Bey 1er
30- Rahbat al murkad (sabbala, sikaya) ³⁰	1758-1781	Ali Pacha II
31- Kaadine (sabbala, sikaya) ³¹	1705-1740	Husayn Bey 1er
32- Kallaline (sabbala) ³²	Antes 1746	?
33- Halfaouine (sabbala) ³³	Antes 1800	?
34- Sidi Mardum (sabbala, sikaya) ³⁴	?	?
35- Tabbanine (sabbala) ³⁵	Antes 1800	?
36- Ras ed Darb (sabbala) ³⁶	Antes 1876	?

25 Registro 2307 p.1; Registro 1773, p.107.

26 ZBISS, monuments musulmans d' époque husseinite, p. 21.

27 BRUNSCHVIG, R., BERBERIE, I., p. 353.

28 AS SARRAG, *op. cit.*, p. 1085.

29 ZBISS, monuments de Tunis, p. 21; Registro 2303, p.1

30 ZBISS, monuments de Tunis, p. 21; Registro 2303, p.1, antes 1746 según este documento.

31 ZBISS, monuments de Tunis, p. 21

32 Registro 2303, p.1

33 Registro 2307, p.1

34 IBN AS SAMMA, al adilla, Tunis, Dar al Kitab, 1984, p. 111.

35 Registro 2307, p.1

36 Dossier 700/4, carton 62.

37- Rahba (sabbala) ³⁷	Antes 1874	?
Kuttabs		
38- Khiari (sabbala) ³⁸	Antes 1800	?
Zaouias		
39- Sidi Asila (sabbala) ³⁹	Antes 1800	?
40- Sidi Bin Ziad (sabbala) ⁴⁰	Antes 1800	?
41- Sigoumi (sabil) ⁴¹	1435-1488	Abu Amr Utman
42- Sidi al Michrif(sbil, sabbala) ⁴²	1758-1781	Ali Pacha II
Hospitales		
43- Al maristan (sabbala) ⁴³	Antes 1800	?
Pozos		
44- Al Naggar (sabbala) ⁴⁴	Antes 1876	?
45- Al maristan (sabbala) ⁴⁵	“ ”	?
Zona residencial		
46- Dar al Gild (sabbala) ⁴⁶	Antes 1800	?

37 Dossier 684, cartón 60, documento 33.

38 Registro 2307, p.1

39 *Idem.*

40 *Idem.*

41 IBN AS SAMMA, *op cit*, p. 128.

42 ZBISS, monuments de Tunis, p. 20; Registro 2307. p.1

43 Registro 2307, p.1

44 Dossier 700/4, cartón 62.

45 *Idem.*

46 Registro 2307 p.3, año 1800.

47- Zankat al Kradha (sabbala) ⁴⁷	“ ”	?
48- Diwan ⁴⁸	Antes 1666	?
Fuera de la ciudad		
49- Mellassine (sikaya) ⁴⁹	1758-1781	Ali Pacha II
50- “ ” ⁵⁰	“ ”	“ ”

47 Registro 2307, p.47, año 1800.

48 SEBAG, P., *La négociation I.B.L.A.*, 147, (1981). P. 87.

49 IBN ABI DIAF, *op. cit.*, II, 1977, p. 211.

50 *Idem. Ibid.*

3- POZOS PÚBLICOS

Lugares	Situación
Tunis*	
Bir al Gabal Al Ahdar ¹	Sobre la colina de la Rabita ^{F.N}
Bir al Ilgiyya ²	Sobre la elevación de Feddan (junto Ras At-Tabia)
Bir atig ³	“ ”
Bir de Bad Sidi Abdeselem ⁴	?
Bir de Bad Kartaganna ⁵	?
7 puits de gassa ⁶	Dgebel al Ajmar F.N
Bir de Sidi Touhami ⁷	? ^{F.S}
Bir Al Morkad ⁸	? F.S
Bir Msid al Michri ⁹	? F.S
Bir Fald ¹⁰	Gellaz F.S

* Tunis avait sous les Hafsides six puits: BIR AL AKWAD, AD DUBYAN, SIDI SOUF, BAB SOUIKA et deux autres signalés par AL ABDARI. Cf DAOULATLI, A., *op. cit.*, pp. 16, 153.

(F.N) Faubourg Nord

(F.S) Faubourg Sud

1 HUGA, H., *op. cit.*, pp. 103, 157, 313.

2 A.N.T., Dossier 700/4, cartón 62, año 1800; Registro 2307, p. 1.

3 Ibid Abd Al Aziz, H. *op. cit.*, p. 313.

4 Al Masudi, *op. cit.*, p. 122.

5 Daoulatli, A. *op. cit.*, p. 153.

6 A.N.T., Dossier 700/4, cartón 62, año 1800; Registro 2307, p. 1, año 1800.

7 *Idem. Ibid*

8 *Idem. Ibid.* Abdelaziz, H. *op. cit.*, p. 313.

9 Abdelaziz, H. *op. cit.*, p. 313.

10 HUGA, H., *op. cit.*, pp. 188.

Aïlleurs	
Bir Chouchane ¹¹	En el camino de Bizerte
Bir Chouchit Radis ¹²	En el camino de Sousse
Bir At Tarraz ¹³	“ ”
Bir Bouita ¹⁴	Entre Bir Bouregba et Bou ficha
Bir el Bey ¹⁵	Enfida
Bir Khanguet Al Hammanet ¹⁶	En el camino de Souse

11 A.N.T., Registro 2308, p. 57, año 1800.

12 A.N.T., Registro 1773, p. 295, año 1771.

13 A et KASSAB, F., *Técnicas de control del agua en Túnez y sus alrededores en época pre-colonial*, in “Agua y poblamiento”, *op. cit*, pp. 93-102.

14 ZBISS, S.M., *monuments musulmans d' époque husseinite*, p. 20.

15 *Idem. Ibid.*

16 *Idem. Ibid*, p. 21.

ILUSTRACIONES



Tunis. Sbil Abi Muhammad en Halfaouine en 1961



Tunis. Sbil de la Grande Mosquée Zitouna en 1956



Tunis. Sbil de Jamaa al Jadid en Sabbaghine en 1979



Tunis. Sbil Bab Sidi Abdesslem 1978



Zaghuan. Sbil en la rue Hédi Chaker en 1990



Zaghuan. Sbil Sidi Ali Azzouz en 1990



Zaghuan. Sbil ar Rahba en 1990



Zaghuan. Sbile en el interior de la zaouia de Sidi Ali Azzouz en 1990



Ghar El Melh (Porto-Farina) Sbil du Burj al wistani en 1975



Bizerte. Sbil du vieux Port en 1974



Bizerte. Sbil de la rue an - Najjarine en 1952



Bizerte. Sbil Bab al Khoukha en 1949



Soliman. Sbil as Souk en 1978



La Manouba. Sbil Hamouda Bâcha en 1962



Pozo en Ghar El Melh en 1987



Testour. Restos de la noria de vieux Hamman en 1984



Hammamet. Noria en 1990



Testour. Sistema de evacuación de aguas pluviales sobre la terraza de la Grande Mosquée en 1984



Testour. Sistema de evacuación del agua debajo del pórtico del patio de la Grande Mosquée en 1984

FOTOS DE LAS FUENTES PÚBLICAS



Grombalia: inscripción de la fundación de la fuente



Zaghouan: Fuente de la "Rahba"



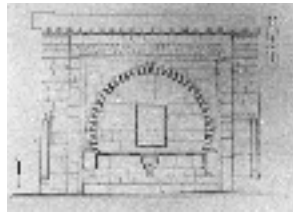
Bizerte: Fuente de Bāb Hūḥa



Soliman: Fuente del Soule



Bizerte: Fuente de Youssef Dey



Bizerte: Fuente de Youssef Dey (trazado)



Ghar El Melh: Fuente de "Sahib at-Tabaa"



Tunis: Fuente de Bāb Sidī Abdessalam



Ghar El Melh: Pozo



Bir Boure Guba: Pozo

